

# Nolberto Salinas:

“El escepticismo debería ser más propositivo”

Por Diego Zúñiga

**Este abogado y filósofo de la ciencia es autor de uno de los pocos libros chilenos donde se aborda, desde una perspectiva escéptica, el pensamiento mágico y las pseudociencias.**

El camino que recorrió Nolberto Salinas para llegar hasta el punto final de *Travesía a Vulcano* fue largo y estuvo lleno de aventuras, por llamarlas de algún modo. Este abogado chileno (1964, Tocopilla) es una de las mentes más preclaras del escepticismo de ese país sudamericano. Para ello no ha requerido de figuración mediática excesiva ni gritar fuerte para hacer ruido. Al contrario, desde el silencio, la calma y la elaboración meticulosa de sus ideas, Salinas se ha convertido en un referente si lo que buscamos es comprender los caminos que se recorren hasta llegar al pensamiento crítico.

A él mismo le pasó, y por eso hablamos de aventuras. Salinas, que además de trabajar en su profesión en el servicio público es filósofo de la ciencia y miembro de la Asociación Escéptica de Chile (AECH), hizo un largo recorrido antes de llegar hasta donde está. Durante 25 años, como él mismo cuenta en su libro, y empujado por una curiosidad imposible de frenar, buscó respuestas en el mundo de lo místico, experimentando estados de conciencia no ordinarios, conociendo la sabiduría chamánica y la filosofía oriental. Todo eso allanó la pista hasta que entró de lleno en el pensamiento crítico, de donde no parece tener expectativas de salir.

En 2011 toda esa suma de factores derivó en *Travesía a Vulcano* (Editorial Catalonia, 335 páginas), uno de los pocos libros publicados en Chile que, desde una perspectiva escéptica, analiza lo que el mismo Salinas

llama «la peligrosa aventura del conocimiento» y refuta pseudoterapias, falsos profetas y similares. «Cuando lo publiqué, pensaba en exponer mis experiencias en los mundos mágicos y denunciar sus falacias e imprecisiones», revela Salinas a *El Escéptico*. «Escribirlo fue una experiencia asombrosa, nunca pensé que era un libro pionero en la materia. No sé si han surgido más iniciativas como esa», agrega.

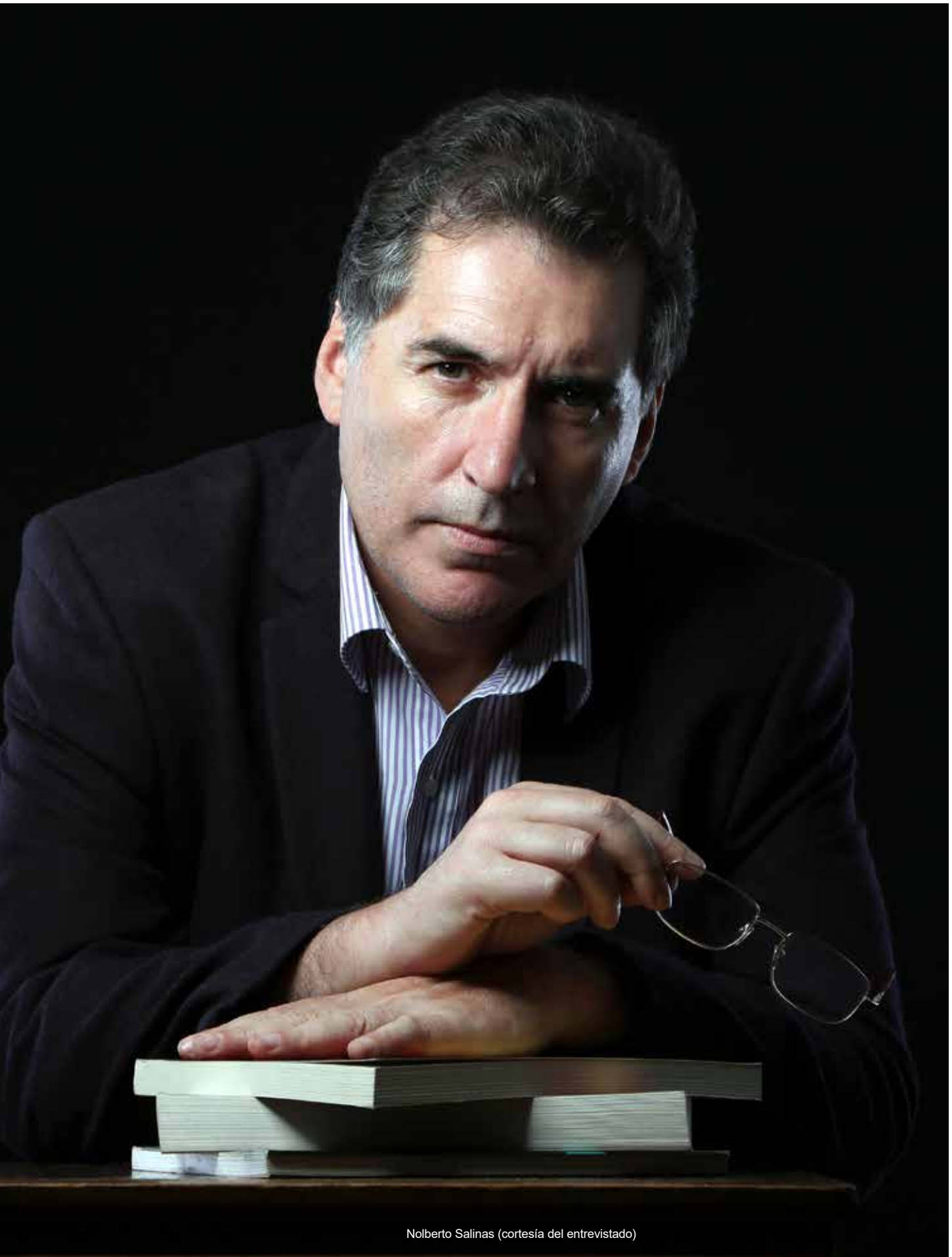
**Dado el ambiente adverso que enfrenta generalmente el escepticismo, ¿qué tan difícil fue la promoción de su obra?**

No le hice gran promoción. No podría hablar de dificultad, porque como fue un libro publicado por una editorial como Catalonia, tuvo presencia en redes sociales y librerías. Yo no hice mayores esfuerzos, francamente, quizás por ignorancia en esos temas de *marketing*.

**¿Se arrepiente ahora de haber dejado de lado esa tarea?**

Hasta cierto punto, sí. De cualquier modo, creo que entendí el esfuerzo de sacar el libro como algo que alguien tenía que hacer para empezar. Y, curiosamente, tuvo buena repercusión, pese a que no me esforcé en esa dirección. Creo que *Travesía a Vulcano* contribuyó a aclarar cosas a mucha gente, y lamento que no se haya generado una línea editorial en ese sentido de la mano de otros autores.

**¿Qué tan activo es el movimiento escéptico en Chile?**



Nolberto Salinas (cortesía del entrevistado)

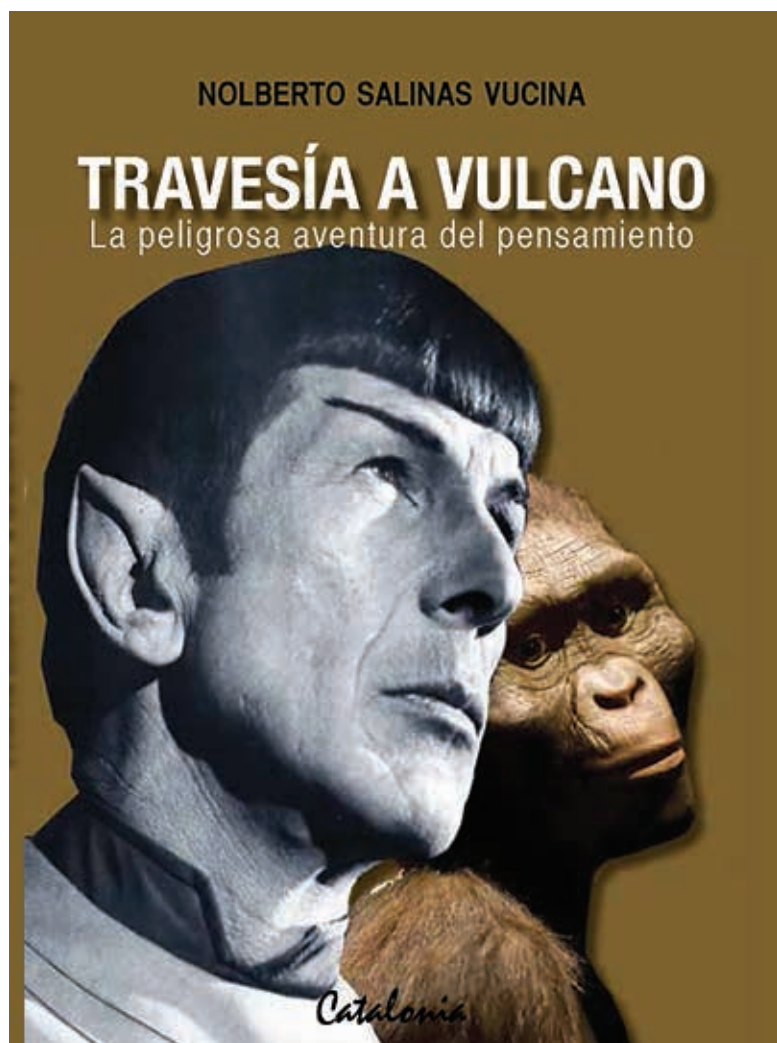
Tiene un nivel de actividad que se nota cuando reacciona a algún tipo de pseudociencia o pseudoterapia, ya sea denunciando las desvergüenzas de ciertas universidades que por lucro ofrecen talleres de homeopatía o *reiki*, o cuando denuncian un supuesto medicamento que dice tener propiedades que resultan ser falsas. Se ve muy contestatario, tal vez le falta un aspecto de desarrollo propositivo, pero se ha instalado como referente en los pocos espacios que dan la televisión y los medios en general.

**A propósito de eso mismo, ¿cómo ve usted que actúa la prensa ante la difusión de pseudociencias? ¿Hay equilibrio en los puntos de vista, puede un escéptico rebatir a un vendedor de remedios milagro, por ejemplo?**

Para nada. Hay un desequilibrio bárbaro, porque el escepticismo no vende. Además, que la mayoría de los conductores de matinales o espacios de horario *prime* en la televisión son pensadores mágicos y analfabetos en ciencia. Y, como el público al que apuntan y se disputan son personas sin formación escéptica, los argumentos racionales o críticos bajan el *rating* y el interés.

**¿El escepticismo no vende porque es aburrido, porque buscar respuestas no es algo atractivo o porque hemos sido los escépticos los incapaces de llegar más lejos?**

Tus tres respuestas son correctas. La gente adora la fantasía. Como digo en mi libro, estamos atrapados por la fascinación del cuento infantil, deseamos que el mundo sea mágico, para que un agente externo nos libere de nuestras propias debilidades. Y es aburrido, porque el conocimiento escéptico se basa en la ciencia y no es muy amigable que digamos. Salvo Carl Sagan, es difícil encontrar un divulgador científico que se haga entender. Hay temas que escapan a la comprensión media o los toman los *chantas* para seguir con sus delirios lucrativos, como cuando se apropian de la mecánica cuántica. Y lo último también es cierto. Creo que el escepticismo debiera tomar un camino más propositivo y menos contestatario, ya que eso genera rechazo emocional. Creo que hacer iniciativas de



enseñanza de lógica práctica en las escuelas sería una mejor forma de generar impacto.

**Dice que los escépticos en Chile son más reactivos que propositivos. ¿Se puede actuar de otra forma cuando los espacios abiertos al pensamiento crítico son tan escasos?**

Es que pienso que no se debe caer en el juego. Yo advierto que usan a los escépticos como contrapuntos y solo cuando es más rentable en términos de sintonía

**El poder prefiere no enemistarse con las religiones y las pseudoterapias, porque se han masificado como una cuestión social.**

que quedarse solo con el *magufo*. Yo iniciaría un camino más propositivo a nivel de enseñanza secundaria, hacer pensamiento crítico para profesores y también para empresas. La gente no sabe que un pensamiento eficiente es un gran aporte a la empresa, por ejemplo. Yo hice una vez un taller sobre pensamiento racional aplicado a la empresa bajo el concepto de *pensamiento eficaz*, y fue interesante como experiencia. No olvidemos que el pensamiento mágico abunda entre los empresarios, sobre todo cuando dependen mucho de contingencias inmanejables, como la bolsa, por ejemplo.

**¿Cuán amplia es la difusión de temas pseudocientíficos en la televisión chilena? ¿Es hoy peor que hace diez años?**

Yo diría que es peor, por la competencia a muerte de los canales de televisión por generar audiencia. Y más ahora, que la televisión por cable e internet le han restado público a la televisión abierta. Yo diría que por todo eso ahora son más desvergonzados. A fin de cuentas se trata de *rating* y nada más, bajo la lógica de que la televisión es para entretener y no tiene responsabilidad educativa.

**¿Por qué cree que, pese a que hay bastante que refutar, no ha sido posible crear un órgano de difusión del escepticismo en Chile?**

Porque no es una preocupación pública. Los funcionarios de gobierno son unos ignorantes en ciencias y

más aún en pensamiento crítico. Además, la disciplina llamada a poner en orden las cosas, que es la Filosofía de las Ciencias, es una especialidad de posgrado que solo se imparte en la Universidad de Santiago y, con suerte, en un par de facultades en regiones. Además, hay un tema político.

**¿En qué sentido?**

En que dada la situación de equilibrio de fuerzas en la política, el poder prefiere no enemistarse con las religiones y las pseudoterapias, porque se han masificado como una cuestión social. Por eso tú encuentras químicos farmacéuticos que recetan flores de Bach y el Ministerio de Salud ha incorporado dudosas terapias como complementarias a la Medicina.

**¿Qué rol juega la Asociación Escéptica de Chile en la difusión del pensamiento crítico?**

No porque yo pertenezca a ella, pero creo que es la única entidad escéptica que actualmente tiene presencia. Por ello, son el único referente que conocen los medios y a quienes acuden en caso de necesidad.

**¿Hay algún nuevo proyecto literario en mente, o con *Travesía a Vulcano* se da por satisfecho?**

Tengo en mente un trabajo sobre pensamiento crítico respecto de las ideologías políticas, la comprensión de la actividad cívica y el análisis de la información, cada vez más vulgarizada. Creo que es algo novedoso y hace falta en todas las sociedades

